

Fábrica Fagus, W. Gropius. Detalle de la esquina.

LAS ESQUINAS EN LA ARQUITECTURA

Ramón de la Mata Gorostizaga

La Arquitectura comienza, cuando se UNEN cuidadosamente dos ladrillos. La Arquitectura es un lenguaje que posee la disciplina de una gramática. Este lenguaje puede utilizarse directamente en forma de prosa, pero cuando realmente se domina, uno se convierte en un auténtico poeta.

L.Mies Van der Rohe.

El problema que presenta la resolución de la unión, encuentro y en particular " la esquina "ha sido un tema de reflexión recurrente en los estudios dedicados a la teoría y a la historia de la arquitectura.

La intrínseca ambigüedad de la esquina, de pertenecer simultáneamente al menos a dos planos, y su posibilidad de materializarse como elemento autónomo y/o articulador, son parte del objeto del trabajo que a continuación se presenta, como reflexión particular, de un estudio materializado en la Tesis Doctoral, realizada por el autor en el año 89.

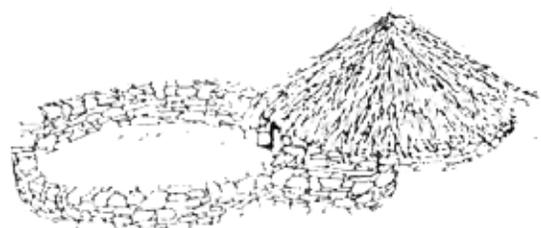
INTRODUCCIÓN

La identificación de la idea del encuentro o unión y en consecuencia separación y delimitación, precisa o ambigua de dos ámbitos, espacios o elementos, con la idea de la arquitectura, podría aparecer al a priori y si no abundamos en mayores argumentos, como algo pretencioso y simplista.

Si bien el contenido y ámbito de este trabajo, no es específico de la relación existente entre unión

o encuentro con la idea y definición de arquitectura, sí parece razonable que dado que la esquina supone un tipo particular y suficientemente demostrativa, de la puesta en juego de estas ideas, el exponer algunos de los datos y manifestaciones de investigadores al respecto, en lo que se explicitan, al menos la preocupación de los modos y maneras de resolución de este tipo de encuentro.

ESQUINAS



Paridera. Anchuelo del Camino. Guadalajara

En consecuencia, lo que se está proponiendo, es un principio y con carácter general, realizar una primera aproximación referente a conceptos de asociar arquitectura y unión, o arquitectura y articulación entre distintas partes, como se concretiza la idea de arquitectura, en la esquina de los objetos arquitectónicos, y en particular cómo en la vivienda moderna, este concepto se argumenta y se formaliza.

Relativo al pensamiento de asociar la idea de arquitectura con la unión de articulación entre las partes, se expresa en principio, cuando se dice que la arquitectura comienza cuando el ser humano se hace sedentario, obligándose con ello a definir un territorio, mediante la transformación del medio físico de acuerdo con una idea, plan o proyecto.

La definición por consiguiente de un determinado territorio supone la existencia de dos ámbitos o espacios y en consecuencia la idea de un límite, que diferencia el final de uno y el comienzo de otro, produciéndose en este encuentro los aspectos básicos de la arquitectura.

Las ideas anteriores, han sido objeto de estudios por diversos autores como R.D. Martiensen "La idea del espacio en la arquitectura griega" o Aldo Rossi "Para una arquitectura de tendencia R. Venturi "Complejidad y contradicción en arquitectura".

En la cultura clásica la producción de la forma arquitectónica, estaba basada en una primera definición de los elementos que intervienen y posteriormente, en un sistema de proporciones que permitía el desarrollo de una gramática, que aseguraba la bondad del producto así realizado.

En efecto, en términos generales, en la fachada del templo griego, se plantea su solución básicamente en alzado, es decir, todas las dimensiones, el número de columnas, el tipo de orden empleado, las proporciones y dimensiones de cada uno de los elementos que intervienen, están en correspondencia entre las partes y el todo, y las uniones resueltas mediante los elementos de articulación previamente definidos, basa, columna, capitel, intercolumnio, etc., constituyen partes de un conjunto armónico perfectamente legible en una organización plana.

Cuando esta serie de elementos definidos previamente y estructurados en una organización plana adquieren una tercera dimensión, los problemas de las uniones se complejizan expresando las dificultades que presentan las uniones o la sintaxis gramatical de ese vocabulario.

El encuentro de estos elementos cuando son tridimensionales, en dos o más direcciones espaciales, supone la puesta en práctica de todo un conocimiento, no solo formal sino también constructivo.

La esquina se revela entonces, como la región espacial, donde confluyen todos los distintos problemas tanto formales, constructivos, programáticos, estáticos, etc.

LA ARQUITECTURA MODERNA.

El giro fundamental establecido por la tradición moderna, ayudado por la psicología gestáltica, las nuevas tecnologías y los nuevos procesos de producción, consiste básicamente en crear un sistema abierto ilimitado y siempre flexible,

ESQUINAS

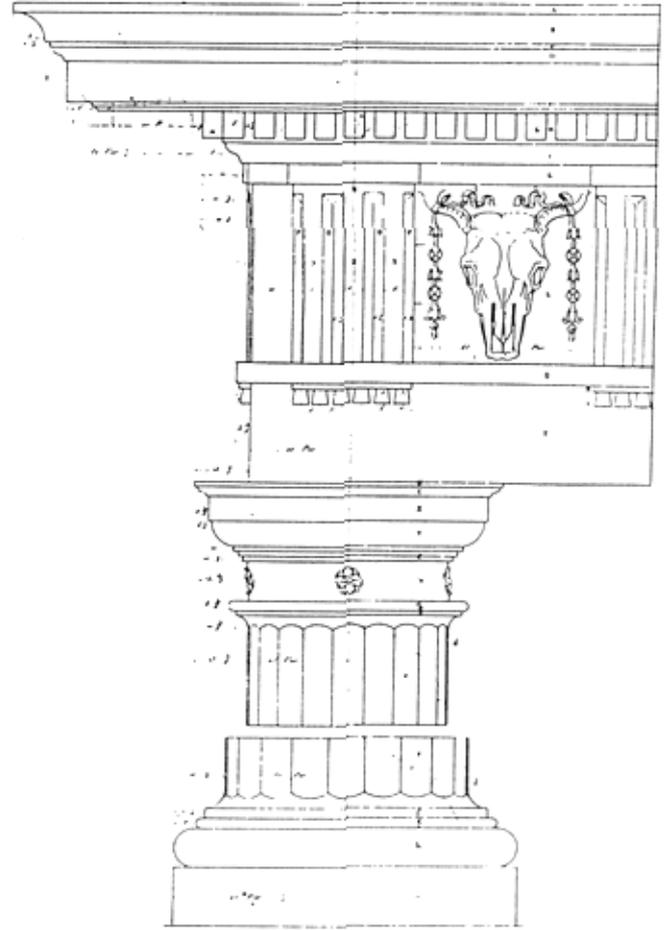
mediante el cual se pretendía no sólo acabar con el antiguo régimen, sino iniciar un modo de pensar que desembocara en una nueva arquitectura. El sistema clásico queda ahora reducido a un inventario ordenado de formas entendidas abstractamente según sus elementos específicos.

Parece evidente, que la resolución de la esquina, desde un punto de vista arquitectónico, supone la puesta en juego de diferentes planos disciplinares de la arquitectura, uno de los cuales atiende a la tecnología aplicada en cada momento histórico. Esta aplicación manifiesta el "como" se ha resuelto el problema constructivo, sin atender por el contrario el "por qué".

Por ello, parece razonable intentar establecer si la solución constructiva de la esquina, pone de manifiesto algunos datos que nos hagan pensar, que efectivamente no sólo se trata de resolver un problema constructivo, sino por el contrario si se ponen en juego otras instancias de los diferentes planos disciplinarios de la arquitectura.

El método académico, difundido por Durand, planteaba y resolvía alguna de estas cuestiones, al disociar completamente los aspectos que concierne a la forma material, entendida como una estructura formal, es decir, un sistema de relaciones latente y la forma material entendida como el resultado final de la imagen percibida. Por esta razón, se proponía un sistema o método para las organizaciones y composiciones de la planta del edificio (ejes, cuadrículas, simetrías, etc.) Y por otro un repertorio de elementos arquitectónicos, fijos, definidos previamente, en donde la combinación de los mismos mediante determinadas reglas garantizan el resultado aceptable de los alzados o imágenes del edificio.

Este procedimiento prácticamente vigente hasta el Movimiento Moderno, servía para el desarrollo y aplicación de los casos generales produciéndose para ello diferentes Tratados, que constituyen la base de la teoría de la arquitectura. Sin embargo, el problema del encuentro de las formas y su concreción en el caso de la esquina, dependía generalmente de la casuística particular y sus modos de resolución, del conocimiento y buen hacer del arquitecto en cuestión.



Orden Dórico Romano.

El problema planteado, evidentemente no es nuevo, sino que al contrario se pone de manifiesto en el "conflicto de los triglifos" en el templo dórico, expuesto por Vitrubio y recogido por A. Choisy que comentamos a continuación.

Los triglifos, en origen realmente listeles de remate, que cerraban el ensanchamiento de los espacios huecos, a la altura del cabezal de las vigas, en el entramado de madera, se colocan sobre las columnas y entre las columnas. Entre sus espacios cuadrangulares se forman las denominadas metopas. Se pretende colocar los triglifos también a eje de la columna de la esquina, pero de ese modo se consigue un esquina muy débil. Por consiguiente se los coloca en la esquina, pero a causa de ello resulta un espacio último de metopas excesivamente amplio; así que se arregla esa irregularidad merced a un doble procedimiento; al tiempo que las columnas se desplazan hacia

ESQUINAS

el extremo de la fachada juntándose más que en el centro, el penúltimo triglifo se desplaza un poco respecto al eje de la columna.

Pero el hecho mismo de ese desplazamiento de los triglifos hacia el ángulo es, naturalmente, una solución insatisfactoria, quiere decir, que la gramática de triglifos y metopas exigen una solución de compromiso, algo así como un engaño; pues se hace realmente algo que el espectador debe no apreciar, se produce un hecho que le ha de parecer obvio; viene obligado a darse la menor cuenta posible de lo que los demás han hecho para solucionar la cuestión.

La exposición anterior, relativa al templo griego, expresa por un lado la dificultad en la resolución del problema planteado y en segundo lugar, que es precisamente la esquina, un lugar espacial donde se evidencia más claramente el problema de la unión o encuentro, tanto de los aspectos formales como los puramente constructivos.

Paralelamente y en el mismo sentido de lo anterior, se intenta verificar el carácter suprahistórico del problema planteado, al entenderse que los modos de resolución, son totalmente independientes, tanto de la tecnología aplicada, como del momento histórico, en que cada caso es resuelto, Es decir, los diferentes modelos que se utilizan o se han aplicado en la solución del problema puede entenderse análogos y sin embargo podrían estar desconectados en el espacio o tiempo.

Es importante destacar, la ausencia casi absoluta de la formulación expuesta, en la bibliografía arquitectónica, contradiciéndose por el contrario, con la variedad y conocimiento que los autores en la práctica constructiva han demostrado al respecto.

Analizando esta contradicción, cabría preguntarse ¿Podría entenderse que la ausencia del tratamiento del problema no les preocupa? ¿Es acaso un problema menor y se resuelve mediante la aplicación directa de la tecnología?

Bruno Zevi, en "Poética de la Arquitectura Neoplástica", dice al respecto:



" En la lectura crítica de un edificio, el análisis de los ángulos, de cómo dos muros se conectan y se insertan, de cómo una superficie se concluya o penetre en otra, es didácticamente utilísimo. No se trata obviamente de hacer una historia abstracta de los ángulos, sino de individualizar cómo una determinada imagen arquitectónica se materializa en esos delicadísimos nudos".

Una vez más Bruno Zevi, vuelve a insistir en el problema del encuentro, interesándose por las distintas maneras de unirse las superficies, independientemente de los materiales empleados, del lugar o del período histórico en que se produzca, en resumen, plantea el problema en los mismos términos que hemos comentado anteriormente, e incluso parece que llega a valorar todo un movimiento arquitectónico como es el neoplasticismo, cuando dice:

" El neoplasticismo, centró su atención sobre los ángulos, y es natural porque, proponiéndose eliminar masa y volumen, debía, ante todo, quitar pesadez y consistencia de los lugares de encuentro de dos muros".

Con mayor contundencia y generalidad, se define Bruno Zevi en relación a las esquinas de los edificios, cuando en el mismo texto citado dice:

ESQUINAS

"...desde la edad griega hasta hoy, el modo de concebir y de dibujar la arista de un edificio, refleja, con inmediata evidencia, la energía creadora y la capacidad de oficio de un arquitecto, por lo tanto quien a través de la escuela neoplástica, adquiere sensibilidad y precisión en el juicio sobre los ángulos, habrá progresado notablemente en el largo camino de la comprensión de la arquitectura".

El número de ejemplos que se podrían citar, para intentar plantear el interés del título de este trabajo, podría alcanzar a innumerables edificios y proyectos de arquitectura. Nos parece, sin embargo, que los ejemplos citados pueden ser suficientes, desde el momento que, creemos que se ha puesto de manifiesto los siguientes aspectos:

- El problema de la esquina se presenta y se aborda su solución desde las primeras arquitecturas, el templo griego y el problema de los triglifos, comentado, soportan la validez de dicha afirmación.
- El encuentro de los ángulos y en particular las esquinas, es desde el punto de vista teórico, un instrumento capaz y necesario para entender el objeto arquitectónico, contribuyendo a la elaboración de la Teoría de la Arquitectura.
- El interés por el problema planteado no es reciente y está sugerido y suscitado por varios teóricos e investigadores de la Teoría e Historia de la Arquitectura.

PROPUESTA METODOLÓGICA.

Como anunciamos en la introducción de este trabajo, se deberá en primer lugar determinar cual o cuales serán los métodos que nos permitan abordar qué se entiende por una esquina o encuentro vertical de dos superficies, qué tipos de encuentros existen, cómo éstos pueden estudiarse y comprenderse.

La forma arquitectónica, supone su apreciación no sólo en su sentido material, físico, geométrico, etc., sino también como configuración, estructuración, organización, del objeto o hecho arquitectó-

nico, es decir, de los objetos reales construidos, materializados, como aquellos inmateriales, aparentemente indivisibles o bien el espacio y las relaciones que puedan determinar y condicionar este tipo de organizaciones.

Un solo objeto material y proyectual, puede contener distintos significados y estar construido por diferentes principios de orden y jerarquía. En consecuencia orden y significado, son elementos esenciales de la forma, se encuentre ésta construido o simplemente proyectada. Así por ejemplo, una esquina de un edificio puede estar pensada en función de las superficies que une o por las dimensiones de los huecos que acompaña o por las proporciones de los elementos que intervienen, etc. Todos estos criterios pueden actuar aisladamente o confluír conjuntamente en el objeto descrito, pudiendo ser complementarios entre ellos o contradictorios.

En el primero de los casos, la esquina se entenderá más ordenada o por el contrario más desordenada y en consecuencia resultará más difícil de entender y por consiguiente de utilizar correctamente. En resumen un mismo objeto puede ser diseñado y construido, siguiendo distintos criterios de orden, pudiendo ser éstos ordenados y congruentes o por el contrario contradictorios, desordenados y en ocasiones inacabados.

Igualmente el mismo objeto arquitectónico, diseñado con estos criterios de orden, puede contener diferentes significados, e incluso este mismo significado puede variar durante el transcurso del tiempo, adquiriendo diferentes contenidos el mismo objeto.

Por consiguiente, para determinar y limitar el campo de estudio, estableceremos en primer lugar cuales son las componentes formales que servirán de base o qué utilizaremos para poder clasificar y ordenar cada uno de los análisis, es decir, definir previamente las categorías formales que van a interesarnos, estudiando posteriormente los significados que estos grupos o categorías comportan.

Las definiciones y descripciones que se realizan a lo largo del presente trabajo, desde una perspectiva físico geométrica, únicamente adquieren sentido para conocer en profundidad, la realidad del

ESQUINAS

propio objeto. Por el contrario la geometría se vuelve insuficiente, para explicar por sí misma los contenidos arquitectónicos.

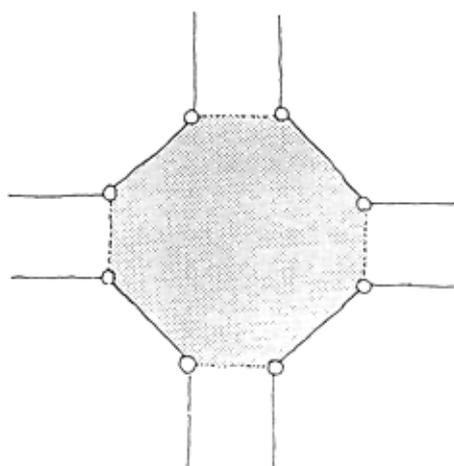
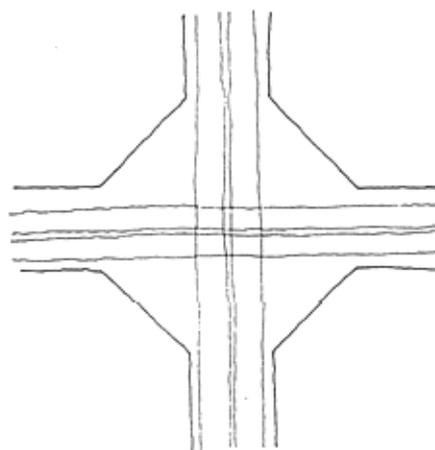
En efecto, como sabemos, en el espacio matemático, que está basado en un sistema de ejes, sus característica fundamental reside en su homogeneidad, en virtud de la cual ningún punto es diferente de otro, si no es por su posición espacial con relación a un centro de coordenadas, e igualmente sabemos que no existe dirección que se distinga de otra. Es decir, el espacio matemático no está estructurado, sino que por el contrario es completamente uniforme y de este modo se extiende infinitamente en todas las direcciones.

Los principios de orden y significado, comentados anteriormente, infieren a las posiciones y direcciones un papel determinante, explicando con ello ciertos contenidos de la propia forma arquitectónica.

En consecuencia, podemos resumir, que si bien la geometría se considera necesaria y adecuada como instrumento de trabajo, se vuelve insuficiente en las lecturas arquitectónicas que nos interesan.

No obstante y por la concreción del trabajo, creemos absolutamente necesaria la definición precisa y lo más rigurosa posible de la geometría y construcción del propio objeto de estudio. Razón por la cual hemos realizado un esfuerzo, para describir la formalización de estos encuentros, partiendo únicamente de la lógica geométrica y constructiva, que se derivan de las informaciones gráficas y de la propia estabilidad de los elementos que los conforman, admitiendo a priori cómo el mismo objeto arquitectónico admite lecturas y contenidos arquitectónicos diferentes, en ocasiones contradictorios con la propia definición geométrica.

Por consiguiente, el hecho arquitectónico o las formas arquitectónicas que nos interesan, se desarrollan en un espacio arquitectónico cualitativamente diferente del espacio matemático descrito, siendo su característica esencial, su ordenación y estructuración y en consecuencia el principio del significado de las formas arquitectónicas, se encuentra íntimamente ligado a los conceptos de continuidad y homogeneidad y a la vez la de sus



ESQUINAS

contrarios, siendo precisamente las discontinuidades que se presenten en la forma analizada las que nos permitan discernir las diferentes articulaciones que sobre la forma existen, articulaciones que serán en definitiva signos básicos en la gramática del lenguaje. Así por ejemplo, podemos determinar el concepto de plaza o cruce de calles en el Ensanche Barcelonés, gracias a las discontinuidades que se manifiesten en las esquinas o encuentro de superficies.

En el ejemplo anterior apreciamos cómo la realidad física de la calle es la misma, tamaño, dimensión, superficie, etc., es decir, las condiciones físico-geométricas del objeto analizado son las mismas en un caso o en otro, es decir, la plaza es una sola, se puede decir entonces, que dicho objeto es un solo fenómeno pero que admite varias formas y en consecuencia comportar diferentes significados, formas y significados por las condiciones definidas del espacio vivencial, diferente como hemos observado, del espacio físico-geométrico o matemático.

Resumiendo, podemos establecer que una de las condiciones básicas y fundamentales que se requiere en la lectura de una forma arquitectónica, depende de su grado y modo de articulación, por consiguiente, en la medida de como se definen, se unen o se cortan las superficies que intervienen en la resolución de los ángulos y encuentros, se consideran esenciales para la definición y comprensión del objeto arquitectónico.

Entendida de esta manera la articulación, ésta dependerá de varios factores, unos internos y propios en la naturaleza y forma física que define el objeto y otros externos al propio objeto, que varían desde la iluminación a la posición del espectador, o de los valores y cualidades que le son inferidas, por su condición de objeto arquitectónico y que a su vez dependerá de la superestructura en la cual el objeto es producido y consumido.

Quiere esto decir, que las esquinas que definen la intersección de dos superficies, sean rectas o curvas, dependerá tanto de los elementos que intervienen en su definición, como de los contiguos, como de los externos y propios del espectador o usuario.

El carácter del conjunto puede igualmente reforzarse introduciendo un elemento aislado y distinto, siendo éste independiente de la naturaleza y composición de las superficies que están configurando la esquina. Este elemento, articula la esquina como una particularidad lineal, definiendo al mismo tiempo las aristas de los planos adyacentes y en consecuencia se convierte en un rasgo positivamente distinto de la forma.

En términos parecidos, en relación con el mismo tema, se expresa Philip Johnson, en la conferencia pronunciada el 13 de mayo de 1961, en el Congress Hall de Berlín, cuando dice:

"En cierto sentido, la arquitectura se puede juzgar por la forma en que se han resuelto los ángulos".

La afirmación anterior, abunda y confirma algo de lo que venimos expresando, incluso Philip Johnson avanza en este camino realizando un juicio de valor, parece como si juzgando y valorando exclusivamente la resolución de los ángulos, podríamos determinar la bondad o el grado de satisfacción del resto del edificio. En efecto, cuando Philip Johnson realiza en la misma conferencia el análisis del Altes Museum de Schinkel y el edificio Seagram de Mies Van der Rohe, compara la solución adoptada en las esquinas por los dos autores.

Comienza Philip Johnson estudiando cómo ambos edificios, articulan o solucionan el encuentro del edificio con el suelo *"...Schinkel y Mies han utilizado la misma aproximación, moderar el ritmo de la apertura e introducir un elemento, una pilastra o un refuerzo de la pilastra que una el edificio al suelo y que simultáneamente separe los elementos horizontales...."*

Efectivamente la intención de Schinkel es clara, cuando proyecta alrededor de todo el edificio un zócalo que separa el edificio del suelo, continuidad que se percibe observando la esquina en donde podemos comprobar la misma sección de los diferentes elementos que intervienen en esta articulación.

Es precisamente esta continuidad de los elementos horizontales en el zócalo y coronación del edificio, la que determina la definición en vertical del

ESQUINAS



Altes Museum. Schinkel

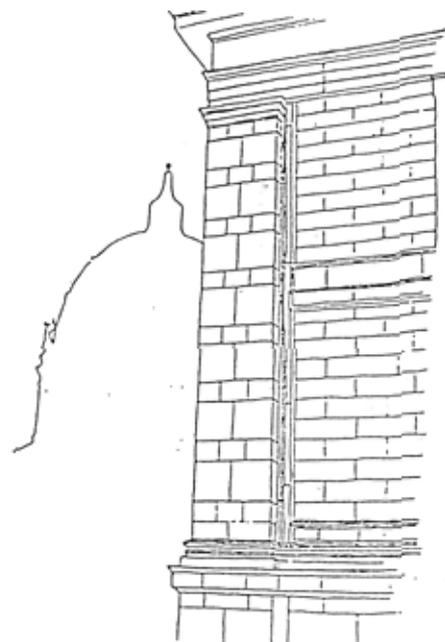
elemento de esquina, realizándose el encuentro en horizontal mediante la pilastra, que se separa una dimensión mayor del último hueco, alterando el ritmo existente entre los huecos de la fachada o dicho en palabras de Philip Johnson,

"...la pilastra de la esquina, se encuentra en el mismo plano que la fachada y separada de ella sólo por un surco o moldura en negativo y no continúa alrededor del refuerzo de la pilastra, como sí lo hacen la base y la cornisa, la mirada se detiene y simultáneamente tiende a mirar detrás del ángulo".

Esta primera reflexión, permite por un lado la limitación y acotación del elemento de esquina mediante las bandas horizontales, utilizando la pilastra como un elemento singular, de sección rectangular, lo que nos permite adelantar una de las maneras de resolución de la esquina, mediante un tercer elemento que une dos planos rectos, perpendiculares entre sí.

El método utilizado por P. Johnson, sirve como hemos comprobado, para la descripción y realiza-

ción de un análisis arquitectónico, basado en los aspectos formales que se derivan de la percepción del objeto.



ESQUINAS



Este método analítico que se nos presenta válido y atractivo, es insuficiente si no se relaciona con las valoraciones que los sistemas constructivos comportan.

La historia de la arquitectura está llena de interpretaciones diferentes, de un mismo sistema constructivo, o de la representación que se adopta para un mismo sistema constructivo. Como dice muy bien Julius Posener en el sistema constructivo de la bóveda de arista romana y la bóveda de crucería gótica, no presentan diferencias notable, ambas se realizaban a partir de unos arcos, entre los cuales unos se abovedaban y otros se rellenaban, pero en cambio el gótico muestra y representa los arcos, mientras que los romanos los ocultan, dando preferencia a los muros, estructura o sistema constructivo suponen la resolución de los esfuerzos estáticos, el vencimiento de estos esfuerzos, el sistema empleado y la manera de representar este sistema, suponen una de las condiciones básicas para entender en su totalidad el objeto arquitectónico analizado.

LA VIVIENDA MODERNA. LA ESQUINA VIRTUAL.

La segunda revolución industrial (1.850-1.900), al igual que la primera (1.760-1.830), los procesos técnicos, económicos y políticos alteran las condiciones de partida, introduciendo nuevos factores

en la cultura artística que producen nuevas maneras de producir y entender la arquitectura.

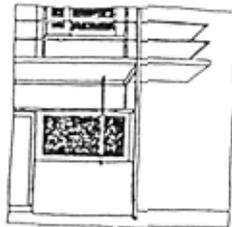
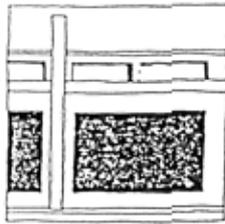
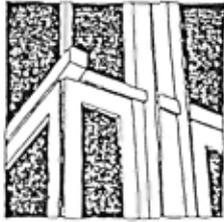
Las innovaciones técnicas, invención de la dinamo (1.869), el teléfono (1.876), la bombilla eléctrica (1.879), el motor de explosión, junto con los nuevos materiales, el acero sustituye a la fundición, el desarrollo del hormigón armado, etc., producen cambios sustanciales en los modos de producción y en la forma material de la arquitectura.

Un lugar o encuentro en donde se materializa de manera más explícita, la manera y los nuevos sistemas constructivos, radica en las esquinas de los edificios modernos, y la vivienda como campo de experimentación de los nuevos modos de entender el mundo y en consecuencia la arquitectura, no se encuentra exenta, por el contrario utiliza las posibilidades anteriores, para expresar los nuevos contenidos.

Desde el punto de vista tipológico, el programa de la vivienda alcanza nuevos modelos, en respuesta a las nuevas necesidades, sin embargo desde el punto de vista formal, la imagen, la apariencia formal, la visualización, en suma, de los nuevos modelos, es donde se manifiesta de manera más radical, el nuevo pensamiento.

Los nuevos materiales y en particular, el desarrollo del cálculo del hormigón armado y del acero,

ESQUINAS



permiten una revolución sin precedentes, al construirse las esquinas de las viviendas sin la servidumbres de siglos anteriores. La esquina así liberada puede construirse de formas diversas, y entre ellas llegar incluso a no materializarse, es decir, puede llegar a ser **virtual**.

La intersección de los dos planos verticales, que concurren en el elemento de esquina, no necesitan desde el punto de vista estático, ningún elemento resistente. El problema es entonces, básicamente formal.

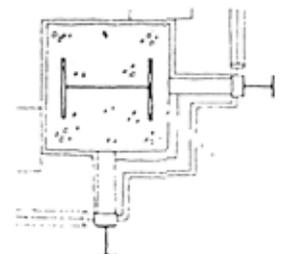
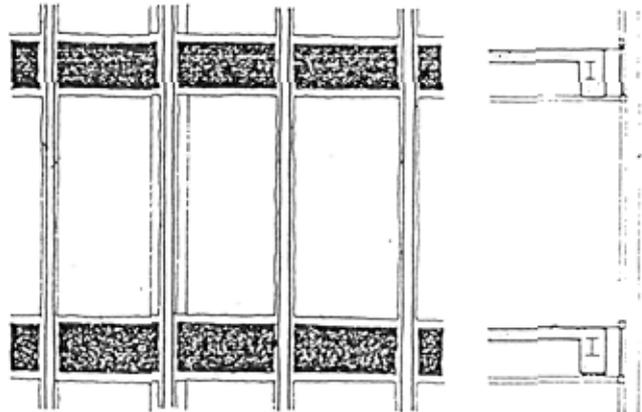
La existencia por otro lado de cristales y vidrios más resistentes a la intemperie, permiten que ésta unión puede llegar a desaparecer, ocasionando con ello nuevas perspectivas y maneras diferentes de

entender el espacio interior, y tal vez, algo más importante la relación existente entre el espacio interior-interior.

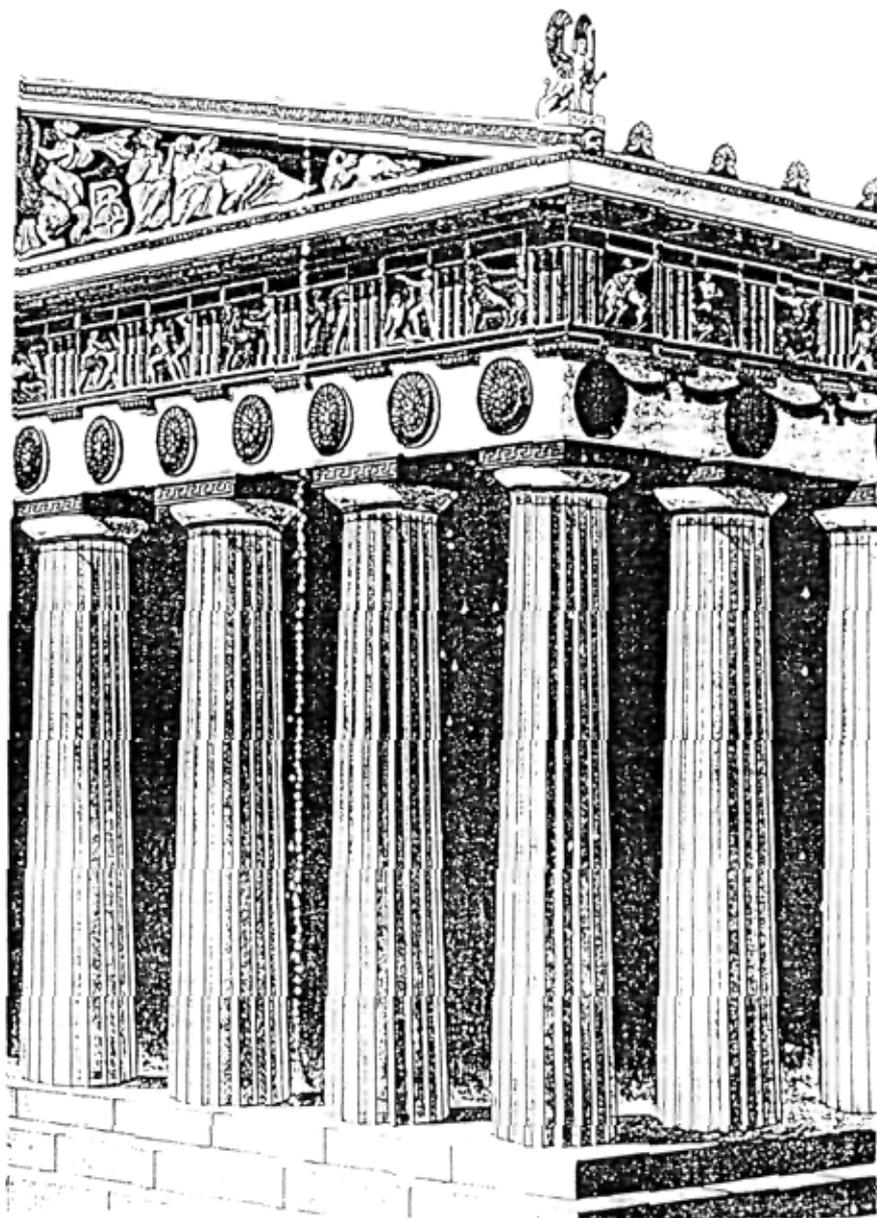
El neo-plasticismo había ensayado con éxito estas cuestiones, y la casa Schroder de Rietveld así lo manifiesta. Sin embargo las viviendas de Mies, presenta algún matiz en la fluidez del espacio interior en su sentido horizontal. Corbu por el contrario experimenta en el sentido vertical, y alcanza límites espaciales-formales, totalmente inéditos hasta el momento.

Las experiencias europeas, se trasladan al nuevo continente, y Mies vuelve a insistir en el mismo método y solución parecida, en la casa Farnsworth, en donde el plano vertical y en consecuencia, la esquina ya no existen.

Estas soluciones y las metodologías y prácticas realizadas en la vivienda moderna, abren nuevos caminos a la generación siguiente de arquitectos, que aceptan sin dificultad y con entusiasmo el camino iniciado.



ESQUINAS



Orden Dórico Griego

R. Ventury, conociendo en profundidad estas consecuencias, plantea en *Complejidad y Contradicción*, u paso más al criticar por un lado el movimiento moderno, y proponer la posibilidad de permanecer y experimentar los dos espacios, interior-exterior, simultáneamente, en lugar de estar fuera o dentro, como proponían sus antecesores.

LA VIVIENDA COMO MÁQUINA DE HABITAR Y COMO FÁBRICA DE SUEÑOS.

La definición de Le Corbusier de la vivienda como máquina de habitar, supone toda una síntesis de un pensamiento complejo de todos conoci-

do, y que no consideramos oportuno abordar en este trabajo. Sin embargo, la trascendencia del citado pensamiento unido al problema del alojamiento en el mundo moderno, conduce a todo un desarrollo normativo, financiero, político, etc., que conviene recordar y relacionar con los problemas formales que de ello se derivan.

Aceptado por los responsables públicos, la necesidad de intentar resolver el problema del alojamiento de la sociedad industrial de finales del S. XX, la decisión anterior genera toda una serie de documentos, que inciden de una manera determinante en la solución formal de la vivienda en general, y de la vivienda social en particular.

ESQUINAS

Desde la perspectiva de mejora de los estándares básicos de confortabilidad, superficies, etc., el desarrollo y aumento de los mismos, ha sido notable comparados con los propuestos en Alemania, a principios de siglo.

Estas y otras cuestiones, refuerzan la idea de la vivienda como **máquina**, en el sentido más literal que el término comporta, al que habría que añadir el intento de introducir en la vivienda, la tecnología desarrollado en otros sectores como el automóvil.

Esta simplificación del concepto de la vivienda, al que se reduce básicamente a la resolución de un problema constructivo-tecnológico, funcional y económico-financiero, olvida, por desgracia, otros valores como formales y espaciales, que tienen bastante que ver con la idea de la vivienda entendida como **fábrica de sueños**.

El problema actual de la vivienda social, queda entonces sin resolver desde la perspectiva arquitectónica, y únicamente determinados arquitectos, pueden plantear y resolver el problema arquitectó-

nico en las uniones del interior-exterior o en los encuentros del edificio con la ciudad.

Por tanto el problema inicial, como campo de debate y experimentación arquitectónica, ha sido trastocado en la actualidad reduciéndose este a un problema técnico-económico.

Por consiguiente, la solución del problema, en su sentido formal-constructivo que plantea la unión o encuentro de los planos verticales, que definen la esquina en la vivienda moderna, constituyen referencias obligadas, piezas claves para entender y comprender todo un proceso teórico-histórico, del cual somos herederos en la actualidad, y donde la Teoría de la Arquitectura Moderna, puede ser enriquecida, con estas y otras aportaciones.

Confiamos que el ensayo anterior, sirva para animar a otros profesionales, continuando y profundizando algunas de las ideas anteriormente expuestas.

Madrid, Junio 1.998.